

No Rechaces Este llamado



El amor de Dios no puede pasar por alto ni su santidad ni su justicia. Su gran santidad rechaza el pecado, su justicia lo condena; su amor le llevó a dar a su Hijo Jesucristo para que muriera por los pecados de todos aquellos que quieran creer en Él. De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo para que aquel que en Él cree no sea condenado sino que reciba el perdón de sus pecados y la vida eterna (ver Juan 3:16).

UN LLAMADO A LA SALVACIÓN

Tú, amigo lector, puedes ser salvo hoy mismo. No rechaces este llamado que no proviene de hombres sino de Dios mismo. El Señor Jesús te llama. Él desea vivir en tu corazón y conducirte al cielo, pero la elección es completamente tuya; debe ser una decisión libre y voluntaria.

Para ser salvo debes:

1. Desear de corazón cambiar tu vida comprometiéndote a obedecer la Palabra de Dios.
2. Arrepentirte sinceramente de todos tus pecados.
3. Pedirle perdón a Dios por todos tus pecados.
4. Pedirle al Señor Jesucristo que entre en tu corazón, te salve y te haga un hijo de Dios.

¿ERES SALVO?

Tal vez nunca te has hecho esta pregunta. Hoy queremos confrontarte con ella; no la evadas, es la pregunta más importante. Piensa con toda honestidad: ¿Eres salvo? Si murieras en este instante, ¿irías al cielo? ¿Sabes si todos tus pecados te son perdonados?

¿EN QUÉ CONFÍAS PARA TU SALVACIÓN?

La mayoría cree que Dios les tendrá en cuenta sus buenas obras o su buen comportamiento para la salvación, pero ¿Dice eso la Biblia? Al contrario, las Escrituras afirman que la salvación es el resultado de un sincero arrepentimiento por los pecados y de confiar únicamente en la obra de Jesucristo para la salvación del alma. Las buenas obras no nos pueden salvar, EL SALVADOR ES JESUCRISTO. Al respecto la Biblia nos aclara: *"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, es don de Dios; no por obras para que nadie se gloríe"* (Efesios 2:8-9).

DIOS ES AMOR, PERO TAMBIÉN SANTO Y JUSTO

Fácilmente llegamos a creer que Dios pasará por alto nuestros pecados, ya que Él es un Dios de amor.

Si haces esto DIOS promete perdonarte todos tus pecados, salvarte y ayudarte a vivir una nueva vida, la vida cristiana. Si este es tu verdadero deseo, puedes hablar con Él así:

BENDITO DIOS, AHORA RECONOZCO QUE SOY PECADOR. TE PIDO QUE ME PERDONES. INVITO AHORA MISMO AL SEÑOR JESUCRISTO A VIVIR EN MI CORAZÓN COMO MI SALVADOR Y NUEVO DUEÑO DE MI VIDA. AYÚDAME A LEER, ENTENDER Y OBEDECER TU PALABRA POR EL RESTO DE MIS DIAS. AMEN.

F.G.